



## Consejo Económico y Social

Distr. general  
1 de diciembre de 2017  
Español  
Original: inglés

---

### Comisión de Desarrollo Social

56° período de sesiones

31 de enero a 7 de febrero de 2018

**Seguimiento de la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social y del vigésimo cuarto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General: tema prioritario: estrategias de erradicación de la pobreza para lograr el desarrollo sostenible para todos**

### **Declaración presentada por Make Mothers Matter (MMM) y Associazione Internazionale Ius Primi Viri, organizaciones no gubernamentales reconocidas como entidades consultivas por el Consejo Económico y Social\***

El Secretario General ha recibido la siguiente declaración, que se distribuye de conformidad con lo dispuesto en los párrafos 36 y 37 de la resolución [1996/31](#) del Consejo Económico y Social.

---

\* La presente declaración se publica sin revisión editorial.



## **Declaración**

### **Empoderar a las madres: una estrategia fundamental para erradicar la pobreza y lograr el desarrollo sostenible para todos**

Para erradicar la pobreza, es esencial adoptar un enfoque mundial y multidimensional, atajar sus causas fundamentales, escuchar la experiencia, las necesidades y las orientaciones de las personas que viven en la pobreza y actuar junto a ellas. El Secretario General de las Naciones Unidas, António Guterres, destacó lo anterior en el Día Internacional para la Erradicación de la Pobreza de 2017. Las estrategias deben poner el foco en todos estos aspectos y empoderar a las personas no solo para ayudarlas a salir de la pobreza, sino también para que prosperen.

Como se indicó en el informe *Situación de la Mujer en el Mundo 2015: Tendencias y Estadísticas* de las Naciones Unidas, las mujeres, y sobre todo las madres, están especialmente preocupadas al tener más probabilidades de vivir en situación de pobreza que los hombres. Y de ellas, las madres solteras y las mujeres de edad que viven solas están entre las más vulnerables a la pobreza.

Sin embargo, las madres son un motor fundamental de cambio, un recurso no aprovechado para lograr el desarrollo sostenible para todos. Toda madre cuida de sus hijos y su familia. Abordar las cuestiones relativas a la pobreza está muy vinculado al empoderamiento de las mujeres y las madres; se trata de que reciban apoyo adecuado en cuestiones sanitarias y educativas, también para lograr su autonomía económica, y ayudarlas así a hacer que su familia prospere.

Por lo tanto, es crucial escuchar lo que las madres tienen que decir y asegurar su participación en la formulación de políticas. Las políticas diseñadas para y con las madres pueden tener un doble impacto positivo, para ellas y para sus hijos, y romper posiblemente el ciclo intergeneracional de pobreza.

#### **Dotar de visibilidad a los pobres invisibles**

El pasado octubre de 2017, el informe del Banco Mundial sobre los nuevos umbrales de pobreza señaló avances considerables en la reducción de la pobreza durante los últimos 20 años: el número de personas que viven en situación de pobreza extrema se redujo de 1.700 millones en 1999 a 767 millones en 2013. Sin embargo, las personas que viven en situación de pobreza extrema con menos de 1,9 dólares al día siguen representando el 10,7% de la población mundial.

¿Cómo permite esta estimación aproximada del número de personas que viven en situación de pobreza llegar a ellas y formular políticas adecuadas? ¿Cómo pueden los Estados elaborar previsiones económicas y estrategias cuando está omitida parte de esta población?

De hecho, el programa del Banco Mundial “Identification for Development” (ID4D) explica que hay más de 1.100 millones de personas apátridas en todo el mundo, principalmente en Asia y África. Más de un tercio de ellas son niños a los que, por lo tanto, se les deniega una identidad. Esto implica que se les puede denegar el acceso a la educación, la salud y otros servicios públicos y que no se les tiene en cuenta en las estrategias y políticas para erradicar la pobreza.

La red europea sobre apatridia señala también que cada diez minutos nace un bebé apátrida, una situación que les deja atrapados en la pobreza y la inseguridad. No solo se les deja atrás: siguen sin contar para los responsables políticos, excluidos e invisibles, la mayoría del tiempo en sus propios países.

Todas las personas que viven en situación de pobreza básicamente sufren exclusión de una forma u otra. No se les ve ni se les escucha, especialmente en entornos urbanos anónimos. Sufren una falta de integración en las comunidades y a menudo no tienen apoyo familiar o son personas sin hogar. Su reinserción en la sociedad es esencial. Debe escuchárseles y ayudárseles a recuperar su dignidad. Darles voz debe formar parte de las soluciones.

### **Las facetas multidimensionales de la pobreza relacionadas con el papel de las madres**

El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y la Iniciativa de Pobreza y Desarrollo Humano de la Universidad de Oxford han desarrollado el índice de pobreza multidimensional (IPM). Esta nueva medida permite a todos los países entender mejor cómo afecta la pobreza a su población y qué puede hacerse para reducirla. El IPM engloba tres dimensiones, que representan diferentes facetas de la pobreza:

- Salud (nutrición, mortalidad en la niñez);
- Educación (asistencia escolar, años de escolarización);
- Nivel de vida (saneamiento, agua potable, combustible de cocina, electricidad, nivel mínimo de protección social, activos).

Es interesante señalar que cada una de estas facetas está relacionada con la capacidad de las madres para garantizar la salud y la educación básicas de sus hijos, preliminares para escapar de la pobreza. El nivel de vida también está relacionado con el tiempo que invierten las madres en trabajo asistencial familiar no remunerado y su propio empoderamiento económico.

Más allá de las herramientas que ayudan a los países a establecer sus prioridades y diseñar políticas adaptadas para erradicar la pobreza crónica e intergeneracional, la participación de las personas afectadas por estas políticas, incluidas las madres, es esencial para su pertinencia y éxito.

### **Salud materna e infantil para romper el ciclo intergeneracional de pobreza**

Los niños necesitan padres sanos para sobrevivir y prosperar. La mortalidad en la niñez está muy relacionada con la salud materna. Este aspecto está bien diagnosticado por la ONG We Care Solar entre otras, que proporciona a las madres y los recién nacidos establecimientos sanitarios con personal cualificado y un alumbrado y energía adecuados para salvar vidas. Más de la mitad de las muertes infantiles ocurren en el primer mes de vida y la gran mayoría en la primera semana de vida. Es esencial prestar a las madres asistencia cualificada durante el embarazo y en torno al parto para la supervivencia y el bienestar infantil. La inclusión de la reducción de la mortalidad materna en la mitigación de la pobreza es un aspecto importante; si una madre no sobrevive al parto, su bebé tiene menos probabilidades de sobrevivir al primer año de vida. Sus hijos tienen más probabilidades de estar malnutridos y menos probabilidades de estar inmunizados y asistir a la escuela. También es menos probable que la propia familia prospere. (Foro político de alto nivel sobre el desarrollo sostenible, julio de 2017: La erradicación de la pobreza y la promoción de la prosperidad en un mundo en evolución: análisis de las dimensiones múltiples de la pobreza y las desigualdades).

Tras un declive continuo en el último decenio, el hambre en el mundo ha vuelto a aumentar: en 2016, 815 millones de personas se iban a la cama con hambre, frente a 777 millones en 2015. Muchos estudios han demostrado la dramática repercusión de la desnutrición en el desarrollo del cerebro y, por ende, en la futura fuerza de trabajo.

Romper el ciclo intergeneracional de pobreza exige invertir en los primeros años respondiendo a las necesidades de nutrición y cuidados de las madres y los niños.

Los problemas de salud mental materna también afectan al desarrollo infantil, al menos tanto como la malnutrición, como han puesto de relieve recientes estudios sobre el desarrollo cerebral. Prácticamente todas las madres pueden desarrollar trastornos mentales durante el embarazo y en el primer año tras el parto, pero la pobreza, la migración, el estrés extremo, la exposición a la violencia (doméstica, sexual y por razón de género), las situaciones de emergencia y conflicto, los desastres naturales y el escaso apoyo social en general aumentan los riesgos de determinados trastornos. Según las cifras recientes de la OMS, cerca del 20% de las madres en los países en desarrollo sufren depresión clínica tras el parto. Es un porcentaje mucho más elevado que las anteriores cifras de prevalencia que se extraían principalmente de países de ingresos altos.

Puesto que una madre afectada por una enfermedad mental no puede cuidar adecuadamente de sus hijos, el problema debe abordarse en el marco de una estrategia para erradicar la pobreza.

Las madres y sus familias se ven profundamente afectados en particular por conflictos y desastres naturales que no solo generan miedo y estrés relacionados con la inseguridad, sino que también destruyen los medios de subsistencia y ponen en peligro la seguridad alimentaria.

### **Empoderamiento económico de las madres**

Garantizar que las madres puedan lograr alguna forma de independencia económica también es fundamental para erradicar la pobreza: sabemos que las madres —mucho más que los hombres— invierten dinero y tiempo en el bienestar de su familia, en la salud y en la educación de sus hijos.

Por lo tanto, es esencial abordar la cuestión de la distribución desigual del trabajo asistencial familiar no remunerado, que es la causa de la desigualdad entre hombres y mujeres. En todos los países, este trabajo esencial de cuidado de los niños y otras personas dependientes lo realizan principalmente las mujeres, en particular las madres. Esto, a su vez, a menudo provoca pobreza de tiempo y reduce las oportunidades para que las madres desempeñen actividades generadoras de ingresos.

La discriminación a la que se enfrentan las madres en el mercado laboral también importa. Por ejemplo, el Institute for Women Policy Research ha descubierto que pagar a las mujeres trabajadoras lo mismo que a los hombres en situaciones comparables —misma edad, mismo nivel educativo, mismo número de horas, misma zona rural/urbana— reduciría la pobreza entre las mujeres trabajadoras más de la mitad.

### **Empoderar a las madres como estrategia para hacer frente a la pobreza y romper su ciclo intergeneracional – recomendaciones de MMM:**

- Hacer frente a la apatridia, entre otras cosas permitiendo a las madres transmitir su nacionalidad a sus hijos e inscribirlos en sistemas de registro de nacimientos que sean accesibles a ellas. Este es un paso necesario para la identidad, la dignidad y el reconocimiento de un niño como ciudadano, una primera condición para no quedarse atrás.
- Reconocer las múltiples dimensiones de la pobreza promoviendo el uso del índice de pobreza multidimensional en todo el mundo para entender mejor las distintas necesidades de cada país: cada situación es diferente y debe tener en

cuenta la cultura, la historia y el contexto. El cambio climático, por ejemplo, es un problema reciente pero candente en muchos países.

- Invertir en salud materna y el desarrollo del niño en la primera infancia: según el Banco Mundial, “Invertir en la primera infancia es una de las cosas más inteligentes que puede hacer un país para acabar con la pobreza extrema, impulsar la prosperidad compartida y generar el capital humano necesario para que las economías crezcan y se diversifiquen. Las experiencias de la primera infancia dejan una huella profunda en el desarrollo del cerebro: afectan el aprendizaje, la salud, la conducta y, a la larga, la generación de ingresos. En una economía cada vez más digital priman, por encima de otras consideraciones, las capacidades de razonamiento, de aprendizaje continuado, y de colaboración y comunicación efectiva. Quienes carezcan de estas habilidades quedarán aún más rezagados”.
- Integrar la salud mental materna en la atención sanitaria general, incluida la salud de la mujer, la atención de la salud maternoinfantil, la atención de la salud reproductiva y otros servicios pertinentes.
- Promover intervenciones de seguridad alimentaria y nutricional que tengan como objetivo apoyar la igualdad de género y la consolidación de la paz y fomentar la resiliencia de las poblaciones frente a futuras perturbaciones económicas o políticas, como las desarrolladas en el marco de la FAO y las orientaciones sobre seguridad alimentaria, paz sostenible e igualdad de género.
- Fomentar la agencia y el empoderamiento económico de las madres:
  - a) Abordando la distribución desigual del trabajo asistencial familiar no remunerado —y las normas sociales y culturales subyacentes— reconociendo al mismo tiempo su valor esencial y su contribución a la economía y la sociedad.
  - b) Promoviendo políticas de equilibrio de la familia y el trabajo para todos.
  - c) Abordando la discriminación a la que se enfrentan las mujeres, especialmente las madres, en el mercado laboral y en el acceso a los recursos económicos.